

Huelga General Contra el Gobierno Paraliza a Argentina

El Ejército Expresó su Apoyo a la Presidenta "Hasta Donde se Pueda"

Decenas de Miles de Irritados Obreros Condenan la Política Económica del Régimen.-
Reunión de Urgencia del Senado Argentino Para Elegir Presidente de ese Cuerpo.-
Isabel Perón Anunció que hoy Responderá al Reclamo de la Poderosa Central Obrera

BUENOS AIRES (UPI, AP, AFP, CTK). — La Argentina quedó ayer virtualmente paralizada por una huelga general, mientras unos 70,000 irritados obreros se concentraban frente a la casa de gobierno para condenar la política económica oficial, en el primer enfrentamiento entre la administración peronista y los sindicatos que constituyen la base de su poder.

En medio de la crisis, fuentes castrenses informaron que las fuerzas armadas habían expresado su apoyo a la presidenta María Estela Martínez de Perón "hasta donde se pueda".

Mientras los manifestantes permanecían frente a la sede gubernamental en medio de un rígido dispositivo policial, la jefa de Estado y sus ministros se reunieron por segunda vez en menos de 12 horas, en la residencia presidencial de la localidad de Olivios, en la zona norte del gran Buenos Aires.

Las radios privadas dejaron de emitir, al plegarse los locutores a la huelga de siete horas, en tanto las emisoras oficiales transmitían programas musicales y en cuanto a la información sólo irradiaban de tanto en tanto una exhortación presidencial a que los obreros "no abandonen sus lugares de trabajo".

Por otra parte el país estaba en calma, aunque cundía la inquietud y expectativa en cuanto al desenlace de la crisis, motivada por la nueva drástica política económica oficial, lanzada hace tres semanas para intentar solucionar los graves problemas del país en la materia.

Pese a que la concentración y el paro de 9:00 a.m. a 4:00 p.m. desafiaban la exhortación presidencial, la multitud congregada en la Plaza de Mayo frente a la sede gubernamental no criticaba a la jefa de Estado sino al contrario, entonces estribillos en su apoyo.

Los estribillos señalaban la hostilidad hacia el influyente secretario privado presidencial, José López Rega, los ministros de economía y trabajo, Celestino Rodrigo y Ricardo Otero, respectivamente, y el presidente de la Cámara de Diputados, Raúl Lastiri, primero en la línea de la sucesión presidencial. Tanto Rodrigo como Lastiri, yerno de López Rega, son hombres de confianza del secretario de la presidenta.

El paro y la concentración fueron dispuestos por la Confederación General del Trabajo (CGT), la única central sindical del país, dominada por los dirigentes

peronistas "ortodoxos" (derechistas), que agrupa a unos 2.500.000 trabajadores.

La CGT decidió el paro y la movilización reclamando que el gobierno apruebe los grandes aumentos salariales que los sindicatos más poderosos lograron en sus negociaciones con los empresarios, consiguiendo incrementos promedio del 100 por ciento.

El ministerio de economía propuso a la presidenta anular esos aumentos y fijar uno global del 50 por ciento, para salvaguardar su programa "de conmoción" que lanzó hace 23 días para solucionar los graves problemas económicos del país.



BUENOS AIRES.— Trabajadores argentinos en huelga gritan slogans durante una marcha frente al palacio presidencial en la capital de Argentina. Se estima que unos 100 mil trabajadores demandaron la confirmación de alzas de salarios y cambios clave en el gabinete. La huelga paralizó la industria en todo el país y tuvo un efecto desastroso en los negocios. (AP)